

RENOVACIÓN Y REESTRUCTURACIÓN DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS CONSOLIDADOS DEL LITORAL: LAS PRÁCTICAS RECREATIVAS EN LA EVOLUCIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO

J. Fernando Vera Rebollo

Carlos J. Baños Castiñeira

Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas
Universidad de Alicante ¹

RESUMEN

Los destinos de turismo litoral presentan incertidumbres acerca de su competitividad y capacidad de adaptación a las tendencias del mercado turístico, razones que justifican la necesidad de progresar hacia una reestructuración y gestión turística avanzada que permita mantener la competitividad dentro de las coordenadas del desarrollo turístico sostenible. Se plantea la necesidad de acometer estrategias de reestructuración, como espacios receptores de turismo, en una etapa en la que resulta clave el papel que desempeñan las actividades recreativas como impulsoras de nuevas dinámicas.

Palabras clave: turismo litoral, renovación de áreas y destinos turísticos consolidados, actividades recreativas, competitividad de destinos turísticos.

Fecha de recepción: noviembre 2008.

Fecha de aceptación: enero 2010.

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación CSO-00613 MICINN, Plan Nacional de I+D+I, sobre Renovación de los destinos turísticos consolidados del litoral, que se lleva a cabo en este Instituto y en el que también participan investigadores de las universidades de Valencia (Dpto. de Geografía) y Jaume I de Castellón (Laboratorio de Planificación Turística). El proyecto pretende aportar un nuevo marco de análisis para la evolución de los destinos turísticos, a partir de una valoración crítica de la teoría del ciclo de vida del área turística y el análisis de tres estudios de caso de destinos litorales de la Comunidad Valenciana: Benidorm, Gandia y Benicassim. Un marco de análisis de carácter integral y no exclusivamente sectorial-turístico, de acuerdo con los principios del desarrollo sostenible, basado en las aportaciones recientes de los indicadores de sostenibilidad turística y en el análisis comparado de destinos turísticos.

ABSTRACT

Coastal tourism destinations even though their important contribution to the economic development and the processes of territorial reorganization, present an uncertainty about their competitiveness and their ability to adapt to the tourist market trends. Are these reasons that justify the need to progress towards a restructuring and advanced tourist management in order to maintain the competitiveness in a context of a desirable sustainable tourism development.

Key words: coastal tourism, renovation of consolidated areas and tourist destinations, recreational activities, tourist destinations competitiveness.

I. INTRODUCCIÓN

Las transformaciones operadas en el mercado turístico junto con la propia evolución y ciclo de vida de los destinos turísticos y la consiguiente necesidad de adaptación de los espacios receptores de demanda a las nuevas dinámicas globales, justifican la necesidad de debatir vías de trabajo para la renovación de los destinos turísticos del litoral que se encuentran en situación de consolidación. En primer lugar, desde una perspectiva teórico-analítica, conviene abordar el ciclo de evolución de los destinos como marco para interpretar la situación actual de los mismos y las necesidades de adaptación y renovación; en segundo lugar, desde una perspectiva aplicada y propositiva, se trata de analizar las estrategias de renovación acometidas por los destinos, en el ámbito regional y local.

A pesar de los tópicos asociados al turismo de sol y playa y a sus destinos consolidados o en fase de madurez, estos territorios constituyen piezas fundamentales del entramado turístico internacional en constante y compleja recomposición. La aportación de estos destinos al turismo receptor en España (AECIT, 2009) así como al desarrollo en el ámbito local y regional, sin olvidar las tensiones que generan en el plano territorial y la incertidumbre acerca de su futuro, los convierte en un objeto de investigación de indudable interés. Pero este análisis no se puede limitar a una dimensión exclusivamente sectorial-turística, ya que las vías de trabajo más operativas se deben afrontar desde una perspectiva integral, de acuerdo con el paradigma de la sostenibilidad, concediendo especial importancia a la perspectiva de los agentes sociales, tanto desde el punto de vista de la percepción del destino como de la identificación de las necesidades y las prioridades de renovación, un enfoque que enlaza con el concepto de gobernanza donde todos los agentes deben tener beneficios y responsabilidades y que trata de promover la aplicación de instrumentos locales de planificación y gestión de carácter innovador y participativo.

Se perfila un nuevo escenario que alcanza más allá del recurrente debate en torno al modelo turístico de sol y playa ya que los destinos litorales consolidados presentan dificultades para adaptarse al escenario turístico que delimitan las nuevas tendencias de la demanda, asociadas al cambio cultural del postmodernismo, que tienen su réplica en la teórica evolución de la oferta hacia el postfordismo. En este contexto, determinados planteamientos teóricos, como la teoría del ciclo de vida del área turística, postulan un cierto

determinismo que corrobora, supuestamente, el inevitable declive de los destinos maduros del Mediterráneo.

Nuevos marcos analíticos y propositivos, adaptados a la situación y la especificidad de los destinos consolidados españoles, pueden contribuir a conocer la evolución de los espacios turísticos, desde la geografía del turismo, mediante la aportación de modelos teóricos y análisis empíricos de carácter regional y local².

Esta perspectiva de análisis supera los enfoques meramente descriptivos para convertirse en una herramienta de apoyo a la planificación y que puede aplicarse en los destinos litorales consolidados para impulsar las estrategias e instrumentos de intervención en el proceso de renovación de las áreas turísticas. Una necesidad ampliamente reconocida por agentes públicos y privados ante los efectos negativos que reportaría el descenso de la rentabilidad económica y social de los principales destinos turísticos del país y sus notables consecuencias en el plano territorial y medioambiental³.

No obstante, en el análisis preliminar de la realidad de los espacios de destino, se constata que en su desarrollo persiste la lógica inmobiliario-turística mientras que las acciones acometidas, desde instancias tanto públicas como privadas, atienden solo en parte al actual proceso de reconfiguración del escenario turístico y al surgimiento de nuevas relaciones destino-mercado (Yeoman, 2008). Además, se percibe que los instrumentos analíticos y de planificación y gestión del desarrollo turístico muestran claras limitaciones para impulsar y propiciar un mejor ajuste destino-mercado a medio-largo plazo y, sobre todo, para garantizar un desarrollo turístico sostenible.

Entre las distintas dimensiones de análisis y las escalas de trabajo que implica la reestructuración de destinos turísticos, el presente trabajo se centra específicamente en la vertiente de la renovación de los espacios receptores, a partir del papel que desempeñan las actividades recreativas⁴.

2 Aunque no forma parte de este artículo, en el marco del proyecto que lo sustenta se está llevando a cabo una clarificación conceptual de los destinos litorales consolidados mediante el análisis de la producción científica nacional e internacional. La idea es identificar las variables que definen a estos destinos y, mediante la recopilación y explotación de fuentes estadísticas diversas, establecer una clasificación tipológica de los destinos consolidados. Esta clasificación se considera de utilidad para adaptar la investigación y las propuestas de planificación y gestión a destinos que traducen una indudable diversidad y, por tanto, no pueden ser objeto de tratamiento homogéneo.

3 Se trata de una necesidad reconocida desde diferentes instancias públicas y privadas. De este modo, el Plan del Turismo Español Horizonte 2020, aprobado en noviembre de 2007, propone reformular los planes de desarrollo de los destinos de acuerdo con las nuevas tendencias de mercado y el reto del desarrollo sostenible, una tarea que podría verse facilitada por nuevas aportaciones desde el ámbito científico-técnico, del mismo modo que las políticas de intervención sobre el litoral desarrolladas por el Ministerio de Medio Ambiente y las Comunidades Autónomas, o los planes turísticos de escala regional entre los que cabría citar dos ejemplos de elaboración reciente: el Plan de Espacios Turísticos de la Comunitat Valenciana y el Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía (2008-2011). De hecho, la Secretaría de Estado de Turismo y Comercio promueve, mediante convocatoria pública, ayudas para impulsar los procesos de planificación estratégica, gestión y promoción de destinos turísticos. Por otra parte, la asociación empresarial Exceltur, que integra a las principales empresas turísticas españolas (Iberia, Sol Melià, Renfe, Riu Hoteles, Viajes El Corte Inglés, entre otras), viene reclamando en diversos informes la necesidad de desarrollar un plan de renovación de los destinos turísticos consolidados, una iniciativa que requiere mayor concreción y una metodología que debería apoyarse en las nuevas aportaciones del conocimiento científico-técnico, más que en las metodologías tradicionales, las cuales presentan un claro sesgo sectorial-turístico.

4 La renovación de áreas turísticas se puede plantear a diferentes escalas espaciales de referencia (región turística, destino) y afecta, en lo esencial, a los contenidos y cuestiones medioambientales, urbanísticas y sectoriales que atañen y definen el entorno territorial y funcional de los lugares especializados en turismo. La necesidad de

II. LA EVOLUCIÓN DE LOS DESTINOS LITORALES CONSOLIDADOS: MARCO TEÓRICO

La **evolución de los destinos turísticos** ha sido objeto de análisis desde la consolidación del turismo internacional como fenómeno de masas. Aunque el artículo de E. Gilbert en la *Scottish Geographical Magazine* (1939), acerca de los destinos ingleses, constituye un precedente interesante, es ya en los años setenta cuando emerge con fuerza esta línea de investigación con diversas aportaciones de autores como L. Turner y J. Ash (1975), J.M. Thurot (1974), S. Plog (1973) o J.M. Miossec (1977), con una orientación generalmente crítica, tendente a enfatizar el predominio del turismo de masas como estadio final de la evolución de los destinos y el riesgo que ello comporta para mantener su atractivo inicial. Entre estos trabajos destaca, por su repercusión posterior, la publicación del artículo «The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources» (Butler, 1980), concepto que, a pesar de su gran simplicidad y su relativamente escaso andamiaje conceptual, se ha convertido en el modelo de referencia para describir los procesos de evolución de los destinos turísticos y en la aportación más debatida y comentada (Vera et al. 1997). La reciente publicación de dos aportaciones dedicadas a esta teoría (Butler 2006a; 2006b) es una muestra del interés y la controversia que continúa suscitando, habiéndose enriquecido la propuesta inicial, y evidenciado sus limitaciones, con aportaciones teóricas y estudios de caso posteriores.

El modelo formulado por Butler (1980) distingue seis fases en la evolución de un área turística: descubrimiento, inicio, desarrollo, consolidación, estancamiento y, tras esta última fase, declive o rejuvenecimiento. En apretada síntesis, estas fases recogen la evolución desde las primeras visitas turísticas, cuando la oferta turística es prácticamente inexistente, al proceso de conformación de una estructura de acogida de manera paralela al crecimiento de la popularidad del destino y del volumen de turistas, hasta que la tasa de crecimiento de la demanda comienza a decrecer porque se ha superado la capacidad de carga del área, medida en términos ambientales (escasez de suelo, calidad del agua y del aire), de la infraestructura física (transportes, alojamiento), o sociales (masificación, percepción negativa del turismo por parte de la población local). En ese momento, el atractivo del área entra en declive con respecto a otros espacios turísticos y, por tanto, el número de turistas también puede descender.

A partir de la teoría del ciclo de vida, Knowles y Curtis (1999) plantean la tesis del declive irreversible de los destinos de sol y playa españoles de segunda generación, aquellos cuyo desarrollo se inició en los sesenta y que hoy constituyen destinos maduros. Esta tesis se fundamenta, entre otros factores, en la pérdida de atractivo de los destinos como consecuencia de las nuevas motivaciones de la demanda, en la aparición de nuevos destinos competi-

afrontar la renovación de destinos maduros de litoral, en el plano de las realidades operantes en este tipo de espacios receptores, está presente en las políticas turísticas españolas, de algún modo, desde hace prácticamente dos décadas, cuando se impulsaron los planes de excelencia, en el marco del plan FUTURES. A escala local, se vienen abordando actuaciones, sustentadas en conceptos y marcos de trabajo como son el reposicionamiento del destino, la recualificación, la reestructuración, la revalorización del lugar, hasta los que se han limitado a prácticas para el «embellecimiento» de destinos. La misma Secretaría de Estado de Turismo, dentro de su política de apoyo a la renovación de áreas, impulsa programas sobre lo que denomina «Embellecimiento integral de destinos turísticos», línea que incorpora criterios relacionados con la identidad local, la calidad de vida, la sostenibilidad y la competitividad y rentabilidad socioeconómica «para hacer perdurable la economía turística del destino» (SET, 2009)

dores o en la contracción de la demanda española como consecuencia del incremento de los viajes al extranjero. Estos autores expresan, seguramente con demasiada rotundidad, que los programas de cualificación de la oferta, públicos y privados, sólo retrasarán un declive que tiene carácter irreversible. Se trata de un planteamiento excesivamente determinista, basado en un ejercicio cualitativo de prospectiva amparado en supuestos difícilmente contrastables, aunque responden a dinámicas reales. De hecho, Aguiló et al.(2005) defienden la pervivencia del modelo de sol y playa y la eficiencia de las actuaciones de renovación desarrolladas en las Islas Baleares, como demuestra la evolución de las llegadas de turistas y los niveles de satisfacción de la demanda.

La interacción entre los destinos y el mercado encierra una gran complejidad que obliga a diagnosticar los síntomas de declive y actuar proactivamente. Con esta finalidad, la Comisión Europea encargó un estudio para la detección de destinos turísticos en declive, definidos como aquellos que poseen una determinada tradición turística, pero que se caracterizan por seguir una o varias pautas negativas, relacionadas con la disminución del flujo de visitantes, el deterioro de los elementos que definían la calidad del destino, las dificultades para garantizar un turismo sostenible o la influencia de factores exógenos (TNO Inro, 2002). Una definición demasiado amplia y poco precisa, cuyos indicadores no siempre reflejan un declive de carácter estructural, a la vez que no se resuelve la compleja cuestión de determinar el umbral a partir del cual se produce una situación de declive. No obstante, la identificación del declive con factores relacionados con la sostenibilidad del desarrollo y no exclusivamente con aspectos sectoriales, constituye una aportación interesante que refuerza la tesis de que una crisis ambiental puede convertirse también en crisis turística y, en destinos con una acusada especialización en esta actividad, de incuestionable alcance económico y social. Por otra parte, como señala Agarwal (2005), los signos del declive constituyen las consecuencias y lo que interesa conocer son sus causas.

En definitiva, es preciso realizar una **revisión crítica de los diferentes modelos y teorías evolutivas** del espacio turístico, en especial, de la teoría de ciclo de vida del área turística de Butler. Fundamentalmente, se trata de combinar las magnitudes turísticas básicas (oferta y demanda), con los cambios en la estructura territorial y socioeconómica, un análisis integrado insuficientemente desarrollado en modelos evolutivos con un sesgo sectorial y, generalmente, con una única variable explicativa (número de turistas). Resulta especialmente relevante abordar las denominadas fases de estancamiento y declive, cuya denominación y significado se replantea conceptualmente mediante una nomenclatura diferente: situaciones recesivas y de crisis estructural. En este contexto, se introduce, de manera novedosa en España, la consideración de hipotéticas fases post-turismo que pueden afectar a determinados espacios turísticos por un cambio de funcionalidad y de especialización económica.

El concepto de ciclo de vida del área turística tiene paralelismos con las **teorías de la reestructuración** productiva. Ambos planteamientos coinciden en la necesidad de introducir medidas correctoras para evitar los efectos del declive. Agarwal (2002; 2005), en el marco de la teoría de la reestructuración productiva, considera el declive de los destinos como el resultado de la interacción de fuerzas internas (que disminuyen la competitividad del destino) y externas (que intensifican la competencia), proceso de interacción global-local en el que defiende la importancia de las condiciones y de las acciones locales para modificar los efectos de los procesos regionales o globales. De este modo, frente a planteamientos

deterministas, se revaloriza la escala local de la planificación para el mantenimiento de la competitividad turística.

La interpretación de la evolución reciente de los destinos también se inscribe en el tránsito del fordismo al postfordismo. Urry (1990) ha explicado el cambio cultural asociado al postmodernismo como una de las causas fundamentales de la pérdida de atractivo de los destinos litorales británicos a partir de los setenta, Poon (1993) ha hecho hincapié en los cambios experimentados por la demanda y en las innovaciones tecnológicas y Agarwal (2002) en los sistemas de producción flexible. Sin embargo, existen dudas fundadas para no aceptar de manera lineal e indiscutible el tránsito del fordismo al postfordismo. Determinados autores (Ioannides y Debbage, 1998; Torres, 2002) se han referido a la coexistencia de situaciones postfordistas y neofordistas en determinados destinos turísticos ya que, por ejemplo, junto a los viajes personalizados y la diversificación de las motivaciones turísticas, coexisten fórmulas renovadas de producción masiva, reconocibles claramente en las prácticas de los operadores turísticos internacionales.

Por otra parte, la intensificación y las nuevas fórmulas de movilidad internacional (Sheller y Urry, 2004; Williams y Hall, 2002; Yeoman, 2008) afectan a destinos consolidados que, en general, han participado de fenómenos como el asentamiento de residentes extranjeros y que, en la actualidad, absorben flujos laborales con carácter temporal y definitivo, además de otros flujos por motivos de ocio, como los correspondientes a estancias cortas derivados de la mayor accesibilidad aérea provocada por la implantación de compañías aéreas de bajo coste. El incremento de estos flujos ha influido en la demanda inmobiliaria y favorecido procesos de desarrollo inmobiliario-turístico que han incrementado la capacidad de alojamiento y, por consiguiente, el rango demográfico municipal. Por todo ello, el análisis de los destinos consolidados no puede omitir los efectos de la actividad turística en la estructura territorial y su influencia en las funciones urbanas. Knafou (2006) destaca que la evolución de los espacios turísticos tiende a incrementar su complejidad de acuerdo con su crecimiento urbanístico y demográfico, aspecto esencial de «conurbaciones turísticas» como la Costa Azul, la costa belga, la Costa Brava o Florida, ámbitos territoriales cuyas funciones urbanas han adquirido una nueva dimensión que no cabe interpretar exclusivamente en términos turísticos. Esta perspectiva de análisis confiere una indudable importancia a las funciones económicas de los destinos y su mayor o menor grado de centralidad en su entorno territorial, un enfoque insuficientemente desarrollado en la investigación turística tradicional, que ha atendido más a la integración de mercado, desde el punto de vista de la captación de demanda, que a la integración territorial de los destinos, una dimensión claramente conectada con la interrelación de aspectos ambientales, económicos y socioculturales y, por tanto, con el concepto de desarrollo turístico sostenible.

El paradigma de la sostenibilidad encuentra su caja de resonancia internacional en la «Cumbre de la Tierra» de Río de Janeiro (1992), hito fundamental de un proceso que cuenta con antecedentes desde finales de los años sesenta en la necesidad de conciliar crecimiento económico y preservación del medio ambiente, y que ha tenido continuidad, entre otros eventos y reuniones internacionales, en las conferencias de Nueva York (1997) y Johannesburgo (2002). De manera paralela, la aplicación de los principios del desarrollo sostenible a la actividad turística ha dado lugar a diferentes cartas y acuerdos internacionales (Carta del Turismo Sostenible de Lanzarote, 1995; Código Ético Mundial para el Turismo, Santiago

de Chile, 1999; declaración del año del Ecoturismo, 2002; Agenda para la Sostenibilidad y la Competitividad del turismo europeo –COM(2007) 621 final– etc.). Aunque el desarrollo turístico sostenible se vincula más claramente con los denominados «turismos alternativos», se ha asumido la necesidad de aplicar sus principios, métodos e instrumentos a los destinos consolidados (Bramwell, 2004; Agarwal y Shaw, 2007), a pesar de que ello comporte matizaciones conceptuales relevantes que lo convierten en un paradigma adaptativo (Hunter, 1997), en demasiadas ocasiones de uso retórico (Naredo, 1996), sobre todo en el ámbito político, donde se utiliza de manera vaga, indefinida y, muchas veces, inapropiada.

Al margen del interesante debate teórico, el paradigma de la sostenibilidad se ha trasladado a los enfoques de planificación y gestión turística más innovadores, al menos en su definición teórica y metodológica, puesto que, en la práctica de la planificación, el grado de incorporación de los principios del desarrollo sostenible todavía resulta discutible. Entre las aportaciones de este paradigma a la planificación y gestión de los destinos turísticos (Ivars, 2003), cabe destacar el carácter holístico del desarrollo frente a perspectivas exclusivamente sectoriales; la perspectiva intergeneracional y el largo plazo como horizonte temporal inexcusable; la adaptación de los planes al contexto político y socioeconómico, la escala territorial y el tipo de entorno turístico; la participación social en el proceso de planificación (Bramwell y Lane, 2000); y la creación de sistemas de indicadores de sostenibilidad que permitan la medición de los progresos hacia el desarrollo turístico sostenible.

La construcción de **indicadores de sostenibilidad** se considera un apartado fundamental de análisis en la medida en que permiten medir la evolución del destino desde una perspectiva integral y valorar las actuaciones de renovación y reestructuración desde la óptica de la sostenibilidad. Cabe resaltar la importancia de los indicadores como instrumentos para facilitar la planificación, la gestión y el control de los destinos turísticos, siempre teniendo presente el principio de la precaución, fundamental dentro de la perspectiva de la economía ecológica (Aguilera, 1994). Esta línea de trabajo concentra el interés de diferentes grupos de investigación en España (Blázquez *et al.*, 2002; Sancho *et al.*, 2001; Pulido y Rengifo, 2009) y el extranjero (Miller y Twining-Ward, 2005; Ko, 2005), además de haber dado lugar a iniciativas institucionales recientes a escala nacional (Ministerio de Medio Ambiente, 2003) e internacional (WTO, 2004). Indudablemente, la aplicación de las Agendas 21 como instrumento de planificación ha difundido el uso de indicadores. Sin embargo, a pesar de que se confiere a este instrumento un papel fundamental en la consecución de un desarrollo turístico sostenible a escala local (UNEP, 2003), el balance de su aplicación, desde la redacción de la Carta de Aalborg (1994), resulta desigual, con serias limitaciones en las fases fundamentales de su desarrollo y ejecución: diagnóstico previo del destino, participación social, plan de mejora y creación de los indicadores de seguimiento. De hecho, con carácter general, los destinos consolidados han intensificado la dinámica de crecimiento inmobiliario-turística en un contexto de mercado favorable (Navarro, 2006), a pesar de haber contado con diferentes instrumentos de planificación supuestamente comprometidos con la sostenibilidad, como las Agendas 21 o los Planes de Excelencia Turística.

Otro de los enfoques para el análisis del problema de los destinos llega a través del concepto de la **competitividad territorial en el sector turístico**, concepto trasladado al plano territorial, con un interesante debate, desde las realidades del mercado y la empresa. El contenido conceptual de la competitividad se extiende así a los territorios, a diferentes escalas

de trabajo (región, ciudad), lo cual presenta dificultades metodológicas (Pardellas, 2006). En el caso del turismo, se combina la existencia de un territorio, aglutinador de recursos, junto con la utilización del capital humano y financiero que precisa su puesta en valor. La mayor dificultad para el análisis se centra en el nivel macro, al carecer de indicadores rigurosos, fiables y susceptibles de comparación. Sobre los trabajos pioneros de Porter, se han generado importantes avances, dentro de las teorías económicas (Sala i Martín, 2003), a partir de enfoques cuyo objetivo es la producción de riqueza, asociada por tanto a indicadores de productividad, si bien el concepto de competitividad se asocia a la vez con calidad de vida y oportunidades de empleo en ámbitos regionales. Entre las perspectivas y enfoques recientes que sistematiza de modo muy clarificador Pardellas (2006), al referirse a los factores que configuran el destino, proponen un modelo integrado en el que la gestión y las condiciones de la demanda son los elementos que conforman «condiciones locales» que influyen de forma positiva o negativa en la competitividad, mensurable mediante indicadores. Otros autores plantean perspectivas de análisis que parten de la asociación entre competitividad de las empresas, que ocupan el lugar central, y la competitividad del territorio, de modo que las infraestructuras materiales e inmateriales actuarían como externalidades de la competitividad empresarial. Se llega a establecer un modelo sistémico en el que interactúan las variables de competitividad territorial en el sector turístico y en el que la competitividad empresarial remite a la del propio territorio. Cabe apuntar en qué medida esa competitividad empresarial deriva de la misma consideración del territorio (Otero, 2007) y del modelo de gestión, clave a nuestro entender para explicar la verdadera capacidad competitiva de un destino turístico. En este sentido, González y Mendieta (2009), en el marco del debate sobre conceptualización de aspectos que determinan la competitividad de destinos turísticos, reflexionan sobre los factores clave que sustentan dicha competitividad: variables empresariales, relación con calidad de vida y papel de los gobiernos locales, entre otras cuestiones. Un marco de análisis que puede ser de utilidad a la hora de tratar el problema de la pérdida de atractivo de los destinos y de su reposicionamiento en el mercado, desde un enfoque que hace intervenir tanto a los agentes públicos como privados, desde la idea integral de destino turístico.

Por último, las estrategias de renovación y reestructuración de los destinos tienden a vincular competitividad y sostenibilidad (Ritchie y Crouch, 2003), un tema ampliamente investigado ante la necesidad de superar el desajuste estructural entre la oferta turística del litoral español y la demanda internacional durante la década de los noventa. Sobre la base de las investigaciones realizadas (Antón, 2005; Ávila et al. 2006; Donaire y Mundet, 2001; Gandara et al., 2007; Oreja, 2002; Priestley y Mundet, 1998), conviene reinterpretar los efectos del nuevo escenario turístico en los destinos litorales consolidados (desintermediación, uso de nuevas tecnologías, incremento de la movilidad, desaceleración inmobiliaria, estrategias de internacionalización empresarial, consolidación de nuevos destinos en el Mediterráneo oriental y El Caribe, ...). Se trata, en suma, de revalorizar el papel de la escala local para adaptarse a las nuevas condiciones globales pero, a diferencia de etapas anteriores, mediante la integración de las políticas de captación de demanda con el reto de alcanzar un desarrollo turístico más sostenible.

En apretado balance, el análisis de la evolución de los destinos, generalmente mediante modelos descriptivos, se ha desvinculado excesivamente de las estrategias de intervención. Por tanto, es necesario avanzar hacia un marco analítico, con una perspectiva territorial y no

meramente sectorial, capaz de interpretar la creciente complejidad de los destinos consolidados y de establecer las bases para propuestas de reestructuración que incorporen de manera efectiva los principios del desarrollo turístico sostenible.

No extraña pues que esta preocupación por la renovación de áreas turísticas también sea objeto de atención en el marco de los **nuevos modelos urbanos sostenibles, metabolismo urbano y habitabilidad desde la sostenibilidad**. De este modo, con un enfoque propio de la gestión urbana, a escala local, se ha planteado la necesidad de revisar los modelos que han permitido configurar realidades urbano-turísticas en áreas costeras, con una serie de rasgos que justifican su consideración como sistemas críticos a partir de parámetros relacionados con sus impactos ambientales, consumo de suelo, desarticulación de las partes que conforman la ciudad turística, escasa eficiencia como sistemas y desconsideración de los valores intrínsecos del territorio. Así, de un modo bastante pragmático y con el objetivo de lograr la mejora de la calidad de vida y del ambiente urbano y de caminar hacia una gestión eficaz, se apuesta por la necesidad de recuperar un metabolismo urbano sostenible, que valore esencialmente el papel de las ciudades intermedias y la estructura del sistema de barrios a la hora de reorientar las intervenciones de los gobiernos locales en el turismo.

III. LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS COMO ARGUMENTO DE RENOVACIÓN DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS DEL LITORAL

Las señaladas estrategias de renovación y reestructuración de destinos turísticos que tienen como objeto esencialmente la mejora de la competitividad a escala local y que fueron acometidas en España desde finales de los años ochenta incorporan, al menos desde comienzos del último decenio del siglo XX, la vertiente recreativa como fórmula de diversificación y diferenciación de la oferta turística. Se trata de una estrategia de singularización (Anton, 2004) orientada a romper con la excesivamente estandarizada oferta de ocio de los destinos de turismo litoral, mediante la incorporación de nuevos equipamientos recreativos y/o la especialización en segmentos de demanda específicos, que profundizan en el elemento motivacional como forma de diferenciación. Se trata de acciones que ya se habían ensayado en los «laboratorios turísticos» del litoral británico, como por ejemplo en Torbay, en la Riviera inglesa, donde en la segunda mitad de la década de los años ochenta se pone en marcha un Programa de Acción de Desarrollo Turístico que, entre otras líneas, incorpora la creación de nuevas atracciones y equipamientos turísticos, así como acciones de puesta en valor de recursos patrimoniales y naturales para su explotación turística y recreativa (Clegg y Essex, 2000; Smith, 2004).

El componente recreativo se inserta como catalizador de las acciones de reestructuración y cambio, cobrando especial protagonismo en el caso de las estrategias de singularización, acciones que tienen como objetivo el mantenimiento y fidelización de la demanda así como la captación de nuevos segmentos y el incremento de gasto turístico en destino; la reducción de la estacionalidad; la mejora de la imagen del destino y la creación de nuevas oportunidades de negocio.

La aplicación de estas estrategias, por tanto, ha supuesto el desarrollo de nuevos productos recreativos o la renovación de fórmulas recreativas clásicas que se adaptan a esas nuevas necesidades de la demanda. Se está produciendo en los destinos litorales una respuesta plu-

ral a la demanda de singularidad (González y Anton, 2008) que se basa en el desarrollo de nuevos productos emergentes y que incluso llega a suponer la especialización recreativa de algunos tramos del litoral español.

Cuadro 1
ACTIVIDADES RECREATIVAS EN EL TURISMO LITORAL. SECUENCIA EVOLUTIVA

MODALIDADES	FASE PRE-OCIO DESARROLLO TURISMO	TRÁNSITO	OCIO EMERGENTE XXI
<i>GOLF</i>	- Mini golf	- Golf - Minigolf	- Golf - <i>Pitch & Putt</i>
ACTIVIDADES NÁUTICAS	- Excursiones marítimas	- Excursiones marítimas - Motonáutica	- Náutica de recreo - Navegación marítima - Excursiones marítimas - Deportes náuticos y actividades submarinas
<i>CULTURA</i>	- Espectáculos: cines, toros - Excursiones Organizadas	- Excursiones organizadas	- Patrimonio cultural - Itinerarios monumentales - Formación
<i>DEPORTE</i>		- Ciclismo	- Excursionismo y senderismo - Hípica y actividades ecuestres - Cicloturismo y BTT
<i>SALUD</i>			- Termalismo-Spa - Belleza
<i>ENTRETENI- MIENTO</i>	- Tabernas y bodegas típicas - Discotecas/Salas de fiesta/night club/ «Tablaos» flamencos - Bares cafeterías - Comercio local	- Zoos - Parques de agua - Discotecas, Salas de fiesta, Pubs - Comercio local	- Parques de agua - Zoos nuevas fórmulas interpretativas , acuarios - Parques temáticos - Espacios recreativos - Centros comerciales y de ocio
<i>NATURALEZA</i>			- Actividades en medio natural - Interpretación del medio natural - Formación
<i>EVENTOS</i>		- Conciertos	- Iniciativas temáticas - Festivales anuales - Macroeventos - Ocio efímero

Elaboración propia a partir de Anton, 2004.

Se ha señalado como los cambios operados desde los destinos litorales responden a las nuevas dinámicas globales y regionales que tienen su traslado a los comportamientos y exigencias de la demanda turística (Branwell, 2004). En este sentido, y desde el punto de vista de la oferta recreativa existente, los destinos turísticos de sol y playa masivos se caracterizaron desde sus primeros desarrollos en España por una especialización en los componentes del ocio recreativo turístico orientados fundamentalmente al descanso, el reposo y la distensión, de manera que la oferta turística que se creaba era, de manera casi exclusiva, la de alojamiento. Por otra parte, el control ejercido por los tour-operadores en el diseño de los paquetes turísticos limitaba la posibilidad de desarrollo de una oferta de recreación diversa (Valls, 2000).

En una propuesta de esquema evolutivo los equipamientos y actividades recreativas que definen las primeras fases de desarrollo de los destinos de sol y playa en España pueden sintetizarse casi exclusivamente en los vinculados al comercio, el ocio nocturno y algunos componentes específicos vinculados con lo local pero que se ven transformados por el tipismo y el folclore. Paulatinamente se produce a partir del decenio de 1980 la introducción de nuevos elementos y equipamientos de oferta como los parques acuáticos, parques zoológicos de primera generación, algunas actividades deportivas terrestres y marinas, hasta el periodo actual caracterizado por una mayor diversidad de las opciones, ofertas y productos de ocio y la multiplicación de instalaciones recreativas, tomando en consideración la mayor segmentación de las demandas, basadas en tres ejes motivacionales: cultura-salud-naturaleza. Resulta necesario señalar que esta propuesta de secuencia evolutiva plantea periodos o fases de evolución, procesos de cambio progresivo que implican mixtura de características nunca brusca sustitución.

En apretada síntesis, las actuaciones de regeneración de destinos turísticos litorales sobre la base del desarrollo de nuevas fórmulas recreativas para el turismo gravitan en torno a dos ideas clave (Cuadro 2): el tipo de estrategias en las que se incardinan los procesos de creación de las ofertas y servicios turístico-recreativos, según se trate de captación de nuevos segmentos de demanda o la adición de valor al producto existente, y; los procesos productivos por los cuales se crea dicha oferta, según la especialización en la orientación los segmentos de demanda, los recursos que se ponen en valor o la creación de equipamientos ex-novo.

1. Las prácticas recreativas como argumento de la renovación del sistema turístico en Alicante

El caso de la provincia de Alicante, asimilada en la promoción turística a la marca Costa Blanca, ejemplifica el modo en que se ha venido configurando un sistema de equipamientos recreativos acorde con el propio modelo turístico al que sirve como complemento, lo que ha supuesto la paulatina inserción de elementos de oferta con diferente significado y alcance. Desde sus fases iniciales el desarrollo del turismo se ha caracterizado por la incesante y continua producción de nuevas áreas urbano-turísticas, mediante la construcción de una oferta fundamentalmente de alojamiento. Inicialmente, este sistema recreativo se caracterizó por la configuración de una oferta indiferenciada, que se consolida a partir de los impulsos desde el lado de la demanda turística y bajo el control ejercido en las corrientes de afluencia de visitantes por parte de los grandes operadores turísticos.

Cuadro 2
ACTUACIONES DE REESTRUCTURACIÓN

D I V E R S I F I C A C I Ó N	FÓRMULAS PRODUCTIVAS POST-FORDISTAS		D I F E R E N C I A C I Ó N
	Buceo/Submarinismo en áreas protegidas	Eventos Parques temáticos	
PROCESOS PRODUCTIVOS FORDISTAS			
Golf Náutica-deportiva	Complementariedad litoral-interior Parques de agua Integración de nuevos recursos en excursiones		

Elaboración propia.

No obstante, desde la década de los años noventa del pasado siglo, en el escenario que configuran las modificaciones operadas sobre las motivaciones de los consumidores y la consiguiente aparición de segmentos diferenciados de turistas y en un contexto de madurez como destino turístico, diferentes estrategias empresariales y políticas públicas, en mayor o menor medida, fomentan e impulsan el desarrollo de nuevas ofertas y servicios de ocio más diversificados y especializados. Por otra parte, no debe dejarse de lado el modo en que influyen las mejoras sociales y económicas que afectan al propio mercado nacional, clave para la dinámica de este destino, y la forma en que se consolidan nuevos grupos de consumidores de ocio que catalizan la creación de una oferta menos dependiente del consumo estacional del turismo y, por tanto, con una mayor viabilidad para las nuevos negocios relacionados con fórmulas de consumo de ocio.

Varios son los factores que inciden en la configuración de ese sistema de equipamientos recreativos de la costa alicantina; algunos son de carácter sectorial, mientras que otros derivan del contexto socioeconómico más global del entorno:

- La distinción entre la afluencia de turistas en sentido estricto, el mercado vacacional y el residencialismo.
- El incremento del volumen de los flujos turísticos y la complejidad y diversidad en la segmentación de la demanda turística.

- La conformación y auge de un mercado de demanda nacional, esencialmente urbano.
- La entrada de capitales, de origen local, regional y extrarregional, provenientes tanto del propio ámbito turístico como ajenos a él.
- El papel ejercido por los agentes públicos, factor clave, por ejemplo, en el caso de las acciones de las administraciones locales para entender la configuración de la red de instalaciones náutico-deportivas y, sobre todo, de campos de golf, o el grado de implicación del gobierno autonómico en la construcción de un gran equipamiento recreativo con capital público.

A partir de la distinta evolución y combinación de estos factores resulta posible esbozar una propuesta de secuencia evolutiva que permita entender la implantación de estos equipamientos de ocio. Esta secuenciación incorpora tres fases en relación a la tipología y la localización de los equipamientos, servicios de ocio y recreación y a sus diferentes repercusiones territoriales y sectoriales.

Fase A. Desarrollo

El sistema recreativo hasta los años ochenta del siglo. Benidorm como «isla» recreativa

Hasta comienzos de los años ochenta del siglo XX, con carácter general, en los destinos turísticos litorales de la provincia de Alicante sólo se había producido el desarrollo de algunas ofertas y servicios de carácter secundario, el llamado «equipo complementario», concepto difuso en el que se han incluido tradicionalmente servicios tales como los bares, cafeterías, restaurantes y el aparato comercial. Se trataría, pues, de un equipamiento generalista e indiferenciado, orientado a satisfacer las necesidades recreativas pasivas, específicamente de descanso, de la demanda turística. Puede destacarse, por su dimensión, en las principales poblaciones litorales (Dénia, Xàbia, Altea, Teulada, L'Alfaç del Pi) en cuanto a la evolución del sistema de estos equipamientos y servicios recreativos durante los años setenta, el intenso y sobrevenido proceso de creación y crecimiento de los establecimientos orientados al ocio y restauración (bares, cafeterías, y en menor medida restaurantes) cuya oferta presenta un claro hiper-dimensionamiento con objeto de atender las demandas turísticas estacionales. Asimismo, se opera una cierta reubicación en las funciones urbanas, especialmente las de carácter comercial, un desdoblamiento de centros comerciales de manera que se produce la apertura ex-novo de espacios comerciales que atienden la nueva demanda turística o el desplazamiento hacia el sector de las playas desde los centros tradicionales de comercios a los que se les confiere esa orientación turística. Por otra parte, y para este periodo de despegue del turismo, en muchas poblaciones de la provincia cabría incluir como elementos de esa oferta los mercados ambulantes de algunos municipios turísticos, Benidorm, Santa Pola, Torrevieja, que influenciados por la falta de un aparato comercial a escala local y por las insuficiencias de los canales de distribución en aquellos momentos junto con un innegable carga de tipismo, conocen importantes repuntes en la demanda durante época estival e incluso, en ocasiones, se comercializan como ofertas turísticas integrados en los circuitos de excursiones locales.

Cuadro 3
 SECUENCIA EVOLUTIVA Y ESQUEMA INTERPRETATIVO DEL SISTEMA DE OCIO Y RECREACIÓN TURÍSTICA DEL ÁREA DE ALICANTE

FASE A INICIO Y DESARROLLO 1965-1980	Modelo territorial turístico	<ul style="list-style-type: none"> • Benidorm. Efectos de difusión
	Participación	<ul style="list-style-type: none"> • Protagonismo agentes locales y touroperadores
	Comportamiento recreativo de la demanda	<ul style="list-style-type: none"> • Pasivo. Predominio de fórmulas de ocio recreativo de descanso.
	Tipología de lo equipamientos recreativos	<ul style="list-style-type: none"> • Indiferenciación (cines, teatros, recreativos, bares, terrazas, orquestas) • Primeros elementos recreativos especializados (pédalos, ski acuáticos) • Desarrollo primeras excursiones turísticas (Guadalest, Algar, Alicante) • Primeras instalaciones náutico deportivas
FASE B CONSOLIDACIÓN 1985-2000	Modelo territorial turístico	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación Benidorm. Desarrollo modelo vacacionista Bajo Segura. Desarrollo modelo residencial Marina Alta y Baja
	Participación	<ul style="list-style-type: none"> • Agentes locales. Touroperadores. Penetración capitales extra-regionales y/o extrasectoriales (inmobiliario, otros)
	Comportamiento recreativo de la demanda	<ul style="list-style-type: none"> • Ocio recreativo. Descanso. Diversión, juego.
	Tipología de los equipamientos recreativos	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación y ampliación red de excursiones • Espacios acotados para la recreación. Instalaciones especializadas de ocio y recreación (parques de agua, safari) • Desarrollo campos de golf, vertiente inmobiliaria. • Consolidación puertos deportivos
FASE C MODERNIZACIÓN ¿POSTFORDISMO? 2000-¿NEOFORDISMO?	Modelo territorial turístico	<ul style="list-style-type: none"> • Densificación destinos pre-existentes. Extensión segunda línea. • Diversificación destinos puntuales (Marina Alta, Alicante)
	Participación	<ul style="list-style-type: none"> • Agentes locales. Touroperadores. Asentamiento de capitales extra-regionales. Extrasectoriales (inmobiliario, otros) • Administración regional
	Comportamiento recreativo de la demanda	<ul style="list-style-type: none"> • Segmentación • Ocio recreativo. Diversión, juego. Tematización • Inicios del ocio creativo (patrimonio, naturaleza, educación)
	Tipología equipamientos y actividades recreativas	<ul style="list-style-type: none"> • Saturación destinos puntuales excursionismo (Guadalest, Algar) • Irrupción parque temáticos • Instalaciones especializadas ocio y recreación: renovación • Desarrollo del producto golf • Productos de ocio litoral: Estaciones Náuticas. • Eventos. Turismo efímero. Imagen • Ocio activo: diversificación y complementariedad.

Caso particular lo constituye, como es norma en la estructura turística provincial, la ciudad de Benidorm⁵. Desde finales del decenio de los años cincuenta, el proceso de desarrollo urbano-turístico abordado en Benidorm supondrá una profunda remodelación de la estructura comercial de esta población de la Marina Baja. Esa transformación se caracterizó por la aparición de nuevos subsectores de actividad comercial cuyos establecimientos impregnan verdaderamente la trama urbana. Resulta especialmente destacable la temprana aparición de nuevos equipamientos y productos de intensa especialización turística, de manera que mediados los años setenta del siglo XX contaba con una importante oferta comercial y recreativa de orientación turística, algunos de cuyos elementos forman parte aún hoy día del sistema de recreación de Benidorm (Cable Ski, creada en 1966 y que recientemente -2007- se ha certificado por el Sistema de Calidad ISO 9001) y otras que pueden considerarse como ofertas embrión de equipamientos y servicios recreativos existentes en la actualidad, como por ejemplo los veleros y golondrinas, antecedentes de las excursiones marítimas de «observación submarina» y que en la mayoría de los casos responden a pequeñas iniciativas de empresarios locales.

Los efectos derivados del desarrollo del destino Benidorm no se limitan, no obstante, a su espacio urbano. Desde los inicios del fenómeno turístico, Benidorm ejerce de nodo difusor de flujos de visitantes a su entorno más próximo a través de la red de excursiones que organizan los propios operadores turísticos internacionales y el empresariado local, intentando incorporar complementos que sirvieran como valor añadido a los paquetes de vacaciones de sol y playa. Así, poblaciones como Guadalest y Callosa d'en Sarriá, en el traspais próximo; Calpe y Altea en el litoral inmediato; o espacios de mayor centralidad como Elx y Alicante, se incorporan como parte de la oferta recreativa para el turista de Benidorm.

Comienza de esta manera a configurarse la imagen de Benidorm como el gran centro de ocio valenciano y se perfila la estructura del sistema de excursiones que mediante la inserción de diferentes recursos localizados en zonas próximas y aprovechando la aún escasa accesibilidad de algunos puntos, adopta una disposición casi radial cuyo foco es Benidorm.

No obstante la debilidad de este sistema recreativo turístico provincial, salvo la sobresaliente particularidad de Benidorm, durante los años setenta se produce el despegue en la implantación de componentes como las instalaciones náutico-deportivas (puertos deportivos, clubes náuticos) y campos de golf. Se trataría de iniciativas que se hayan en un periodo de transición pero que apuntan ya hacia la fase de consolidación en la que primarán, desde el

5 La ocurrencia de **Benidorm** es el ejemplo más conocido y de mayor alcance en los planos urbanístico, económico y sociodemográfico, como destino de turismo masivo de litoral, con un porcentaje elevado de demanda internacional (cerca de tres millones de turistas y 10,6 millones de pernoctaciones en hoteles en 2008) y un volumen notable de oferta reglada (39.559 plazas hoteleras y 17.310 en apartamentos turísticos). La estructura económica está claramente especializada en el turismo y el sector servicios gira en torno a esta actividad, mientras que el crecimiento demográfico asociado al turismo es la causa de su posición en el sistema urbano comarcal y regional. La imagen de la ciudad va asociada, desde los años sesenta del siglo XX, a una tipología edificatoria en altura que ha conformado una trama urbana donde la densidad, la verticalidad y la concentración son sus características esenciales. Desde comienzos de esta década, el crecimiento del turismo independiente, la comercialización en internet y el efecto de las compañías aéreas de bajo coste, han supuesto cambios notables sobre los modos de producción turística tradicionales que imponía el sistema de la *turoperación*, con implicaciones diversas. Mientras que las operaciones de renovación emprendidas por iniciativa autonómica no han obtenido los resultados esperados, son las líneas acometidas por algunas empresas y cadenas hoteleras, en el marco de la evolución de los tipos de negocio turístico, las que están consiguiendo nuevas orientaciones en aras de la competitividad de este destino.

punto de vista territorial turístico, los procesos de creación de espacio urbano-turístico. A comienzos del decenio de los años ochenta, existían ya más de quince instalaciones náutico-deportivas con una capacidad de atraque próxima a los 4.300 amarres, es decir, más de la mitad de las infraestructuras de acogida existentes en la actualidad y aproximadamente el 40% de los amarres, que se desarrollan en aprovechamiento de los incentivos estatales establecidos por la Ley 55/1969 de Puertos deportivos y que se prolongará a lo largo de los dos decenios siguientes. Además, funcionaban cuatro campos de golf, todos ellos creados como justificación de potentes procesos inmobiliarios. Se trata, por tanto, de operaciones que sobre el argumento del desarrollo de equipamientos turístico-recreativos, que incluso son ampliamente promocionados como una oferta complementaria de calidad con capacidad de cualificar el modelo turístico, en realidad dan soporte al inicio del conocido proceso de instrumentación inmobiliaria de esa oferta recreativa.

Fase B. Consolidación.

Nuevas formas de turismo y efectos de la oferta complementaria

La búsqueda de alternativas ante la fase recesiva que conoce el turismo español a comienzos del decenio de los años noventa del siglo XX va a generar entre los distintos agentes turísticos, públicos y privados, requerimientos de cualificación del modelo turístico a través de operaciones de recomposición y modernización del producto turístico mediante la inserción de nuevos elementos de recreación.

Durante los años ochenta se produce la creación de los primeros grandes equipamientos recreativos especializados en las demandas de sol y playa para el consumo de masas y que, por tanto, vienen a suponer un valor añadido a las fórmulas turísticas más estereotipadas. En esa línea puede apuntarse la construcción de tres de los cuatro parques acuáticos existentes en la provincia: *Aqualand* –Aqualandia en la actualidad– en Benidorm en 1985, equipamiento que temporada tras temporada consigue cifras de negocio muy estimables; *Aqua Park Quesada*, un pequeño parque de apenas dos hectáreas instalado en la Urbanización Ciudad Quesada (Rojales) e inaugurado en el mes de julio de 1986; y el *Aquapark Torrevieja*, en el gran destino turístico del Bajo Segura, abierto desde 1987 y que posteriormente pasará a denominarse *Aquópolis Torrevieja*, tras la adquisición efectuada por el grupo de ocio Parques Reunidos, en 1995.

Durante el decenio de los años noventa tiene lugar un notable incremento de la oferta de campos de golf. Hasta el comienzo de los noventa, los señalados cuatro campos se localizan en Altea y Benissa, en el norte de la provincia, y dos en el municipio de Orihuela, en el sector meridional provincial. En esta segunda fase, al tiempo que se consolida el golf en esos dos ámbitos turísticos comarcales, emerge un tercer espacio, en torno a la capital provincial, gracias a la construcción de tres campos: Bonalba en Mutxamel, Alenda en Monforte del Cid y Alicante Golf, en la Playa de San Juan, junto con un *Pitch & Putt* en el sur del municipio de Alicante, germen del que será el Club de Golf el Plantío. Si bien la orientación inmobiliaria continúa siendo la tónica dominante en su construcción, aparecen iniciativas mixtas, de carácter puntual y novedosas en la región, caso del Club de Golf La Sella en Denia, donde se implanta un hotel de lujo de la cadena Marriot y servicios de balnearios, salud y belleza (Hotel Denia Marriott La Sella Golf Resort & Spa 5*) o el campo de Alicante Golf, que com-

bina asimismo la vertiente inmobiliaria, ampliamente potenciada por haberse convertido en elemento estructurante del crecimiento del sector nororiental de la ciudad, con la presencia de instalaciones hoteleras de cinco estrellas y también un centro de balneario (Hesperia Alicante Golf & Spa Hotel).

En el segundo lustro de los años noventa se produce el incipiente desarrollo comercial de diferentes actividades náutico-deportivas, relacionadas con la creación de numerosas empresas que se especializan en la oferta de diversos productos náuticos de distinta entidad, como el buceo, el chárter náutico, la navegación a vela, las excursiones marítimas, etc.

Fase C. Reestructuración y modernización del sistema turístico en el siglo XXI La renovación del sistema recreativo y los cambios en el modelo territorial-turístico

La tercera fase del esquema evolutivo se corresponde con el periodo iniciado con el siglo XXI. La apertura del parque temático *Terra Mítica* puede utilizarse como un hito que, de algún modo, permite delimitar el momento de cambio hacia nuevas dinámicas en la creación de ofertas recreativas y el desarrollo de actividades de ocio. Esas dinámicas se plasman, en un espacio consolidado como el litoral alicantino, en diferentes procesos de cristalización de productos y modalidades recreativas, que implican un potencial de diversificación de la oferta o son, en otras ocasiones, un complemento de la fórmula de sol y playa. El Cuadro 4 presenta algunas de esas modalidades recreativas que comienzan a desarrollarse en los espacios turísticos alicantinos. No obstante, el grado de consolidación y las potencialidades que se derivan como factores de reestructuración difieren notablemente entre los diversos productos recreativos.

En torno al **golf** se articulan, por primera vez, verdaderas redes de productos turísticos en relación a la colaboración empresarial turística y al papel aglutinador jugado por la Asociación de campos de golf de la Costa Blanca. Si bien el golf se ha vinculado tradicionalmente, en el caso del espacio valenciano, con operaciones de marcado sesgo inmobiliario, comienza a definirse una región-marca golf mediante la creación de fórmulas mixtas que incluyen alojamientos hoteleros y servicios turísticos asociados, lo que está facilitando la configuración de un verdadero producto turístico de golf, especialmente en los espacios septentrional, en la Marina Alta y Marina Baja y central, gravitando sobre la capital provincial

Los productos recreativos **náutico-deportivos** se han desarrollado notablemente en el litoral norte, donde se observa una cierta especialización en torno al chárter náutico (Altea, Denia), submarinismo (Benidorm), e itinerarios marítimos en los ámbitos centrales y septentrionales. Se trata, sin embargo –y a pesar de sus innegables potencialidades–, de productos con escaso grado de estructuración, déficit puesto claramente de manifiesto por las dificultades de gestión de las tres Estaciones Náuticas creadas de las que sólo se mantiene operando una de ellas.

El sistema de **parques recreativos y de ocio familiar**, se construye entre mediados los años ochenta, con los primeros parques de agua, y el último decenio en que se incorporan equipamientos como acuarios y espacios de «zooimersión» y se produce la renovación de las instalaciones de primera generación, especialmente en el entorno de la ocirbe de Benidorm. Este último proceso de modernización de los equipamientos recreativos se vincula con la instalación del parque temático *Terra Mítica*, iniciativa de la administración autonómica,

Cuadro 4
PRODUCTOS RECREATIVOS EMERGENTES EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

PRODUCTOS	MODALIDADES	INDICADORES
<i>GOLF</i>	Golf	15
	Pitch & Putt	3
<i>ACTIVIDADES NÁUTICAS</i>	Estación náutica	3
	Náutica de recreo	
	Navegación	
	Excursiones	140 (Empresas)
	Buceo	
	Pesca	
	Esquí, moto-jets, <i>windsurf</i> , <i>skitesurf</i> , <i>parapente</i>	
<i>OCIO ACTIVO</i>	Excursionismo-senderismo	
	<i>Quads</i> , excursiones a motor	
	<i>Paint-ball</i>	
	Equitación	
	Vuelos en globo	
	Deportes de riesgo (escalada, parapente, <i>puenting</i>)	
<i>ESPACIOS TEMÁTICOS Y PARQUES RECREATIVOS</i>	Parques temáticos	2
	Parques de agua	4
	Zoos, acuarios, «safari»	6
<i>NATURALEZA</i>	Espacios Naturales Protegidos. Interpretación.	9 (Rango autonómico)
<i>EVENTOS</i>	No periódicos Periódicos	
<i>SALUD</i>	Termalismo-Spa	23

Elaboración propia.

manejada políticamente como emblema de la renovación sectorial y territorial del turismo alicantino, que, sin embargo, no ha alcanzado hasta el momento los objetivos operativos, sectoriales ni socioeconómicos previstos.

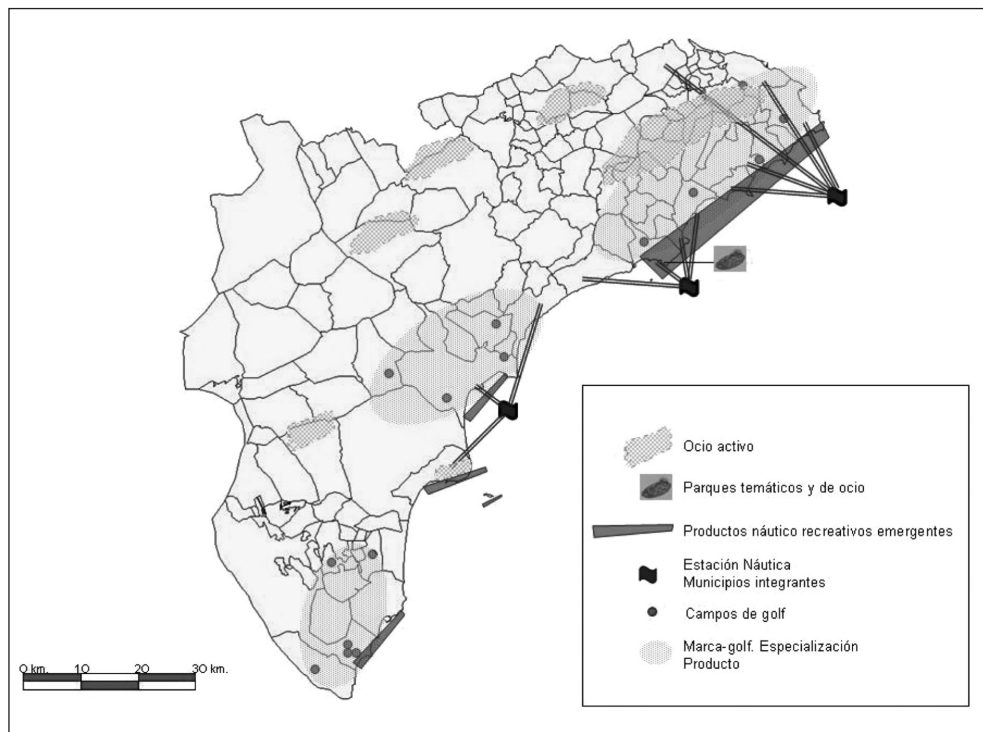
Otras actividades recreativas con menor capacidad, hasta el momento, de generar procesos de cambio sectorial y territorial pero que cuentan con importantes potencialidades son las relacionadas con el aprovechamiento **de cultura y naturaleza** como argumentos de diferentes fórmulas turístico-recreativas, educativas, deportivas y de ocio activo. Los frenos al desarrollo de ofertas turísticas vinculadas a esos recursos patrimoniales son diversos: falta de iniciativa pública más allá de las acciones promocionales, dificultades de accesibilidad,

falta de adecuación de los recursos para la visita, debilidades en la gestión empresarial. No obstante, algunas iniciativas basadas en las potencialidades territoriales y en la proximidad a mercados de demanda urbano-turísticos comienzan a cristalizar, favoreciendo relaciones de complementariedad litoral-interior.

En síntesis, se esbozan para los destinos turísticos alicantinos posibilidades y líneas de reestructuración y renovación sobre la base, entre otras, de una estrategia de creación de nuevos productos y equipamientos de ocio que podrían tener efectos estructurales sobre el modelo territorial-turístico. Dependerá de la voluntad de los agentes intervinientes en la dinámicas turísticas local y regional, con especial mención del papel que han de jugar las administraciones públicas, a la hora de apostar decididamente por una estrategia de producto, lo que debería suponer dejar de lado los mecanismos de creación de espacios urbano turísticos convencionales y estandarizados, operaciones para las que se continúan instrumentando los equipamientos recreativos como verdaderas coartadas. Ejemplos de ello lo constituyen numerosas operaciones en que tienen como motivo al golf ya que, a pesar de estar demostrada su capacidad y viabilidad para configurar un producto turístico diferenciado, sobre la base de esta modalidad recreativo-deportiva, se interpretan todavía linealmente como una fórmula para generar valor añadido en las operaciones inmobiliarias, habitualmente de segunda residencia, incluso localizadas en ámbitos rurales, mediante el modelo de resort-golf, espacios «cerrados» paisajística y funcionalmente. De hecho, sólo los cambios de ciclo económico y la contracción de las corrientes de demanda están ejerciendo de freno, por el momento, a esa tendencia. Las expectativas generadas en torno a una treintena de proyectos de este tipo, iniciados durante el siglo XXI en la provincia de Alicante, que supondrían la entrada en el mercado de más de 8.000 hectáreas de suelo, la mayoría clasificado previamente como no urbanizable, y un total de más de 200.000 nuevas viviendas, es un indicador relevante de la permanencia de contradicciones entre prácticas asociadas a la masividad frente a las formas de la nueva etapa del turismo, contradicciones que incluso se dan en un mismo municipio-destino.

De similar índole resulta lo sucedido en torno a la pieza recreativa promocionada oficialmente como emblema del cambio del modelo turístico de la provincia de Alicante en su transformación hacia fórmulas de producción modernas y renovadas. Así, el Parque Temático *Terra Mítica*, en lugar de para la proclamada renovación turística, ha ejercido como revulsivo en la generación de notables expectativas de desarrollos urbanísticos en su entorno territorial, de manera que en los municipios aledaños son numerosas las solicitudes y los procesos de reclasificación del suelo y se han puesto en marcha procesos de revisión del planeamiento urbanístico. Mientras tanto, como equipamiento recreativo, la salida a la situación crítica planteada por los problemas del exceso de dimensionamiento y endeudamiento que afronta desde su creación este parque, se busca mediante la reproducción de mecanismos «fordistas», a través del cambio de usos del suelo y de la venta de más de veinte hectáreas de terreno, inicialmente destinadas a usos recreativos, que finalmente darán cabida a 4.000 apartamentos.

Figura 1
ACTIVIDADES Y ESPACIOS RECREATIVOS EMERGENTES EN LA PROVINCIA DE ALICANTE



Elaboración propia.

IV. CONCLUSIONES

El impacto de las nuevas tendencias de mercado en los destinos turísticos consolidados y el propio ciclo de vida de estos destinos conducen a la necesidad de plantear y acometer procesos de renovación en estos lugares de concentración turística, localizados en las áreas costeras españolas, como sucede o ha sucedido en tantos otros ámbitos turísticos internacionales. Una necesidad reconocida desde diferentes instancias, públicas y privadas, a partir de la propia evolución del destino turístico y que se fundamenta en análisis e informes sobre la situación que atraviesan. Se viene insistiendo en la necesidad de acometer esta etapa, mediante un conjunto de medidas orientadas a la renovación de unos destinos que cuentan con más de cuatro décadas de trayectoria como áreas receptoras de flujos de demanda. Un proceso que, desde diferentes enfoques teóricos y metodologías de trabajo, evidencia la complejidad y diversidad de factores que intervienen en la renovación y reestructuración de los destinos maduros: tendencias de mercado, propuestas urbanísticas, aspectos medioambientales, modelos de negocio, imagen del destino, entre otros. Por tanto, este tipo de iniciativas

requiere el uso de metodologías que deberían apoyarse en las nuevas aportaciones del conocimiento científico-técnico y no limitarse a un enfoque sectorial-turístico.

El análisis del entorno turístico y de las dinámicas de cambio actuales es un apartado básico para explicar la evolución de los destinos y afrontar las políticas de renovación. De este modo, la información base en los procesos de renovación tiene que atender a la perspectiva de los mercados de origen internacionales y a la propia evolución del turismo interno en España.

En cuanto a las líneas de trabajo acometidas por las administraciones públicas, desde hace algunos años y a diferentes escalas espaciales, comprenden políticas de intervención que promueven ayudas para impulsar procesos de planificación estratégica, gestión y mejora de la competitividad de estos destinos turísticos. Pero se echa en falta un marco de análisis e interpretación adecuado al problema que se presenta, así como una visión integral de las actuaciones, a partir de la propia complejidad del concepto de destino turístico. De hecho, el resultado de la aplicación de los principales instrumentos de planificación en áreas turísticas litorales consolidadas muestra los efectos de su propia insuficiencia, dispersión y descoordinación: planeamiento urbanístico municipal, instrumentos de ordenación del territorio, planes e instrumentos de protección medioambiental, planes sectoriales turísticos (directores, estratégicos, de excelencia turística) y agendas locales 21, entre otros, ponen de manifiesto la urgencia de acometer acciones integrales desde la escala espacial que representa el destino turístico.

A la hora de sugerir nuevas herramientas de trabajo, se debe insistir en la utilidad que deriva de la creación de sistemas de indicadores, a partir de los trabajos en los destinos piloto, que permiten avanzar en objetivos como reforzar el enfoque integral, frente a planteamientos centrados en aspectos ambientales o sectorial-turísticos; identificar los efectos del destino en su entorno territorial inmediato y global (huella ecológica); integrar la percepción social y turística en la valoración del desarrollo turístico y en las estrategias de renovación mediante el uso de indicadores fácilmente inteligibles; aportar información acerca de la evolución del destino y cuantificar y evaluar los efectos de los procesos de renovación y reestructuración desde el punto de vista de la sostenibilidad.

La aplicación empírica, mediante el estudio de casos a escala local, es suficientemente representativa de la situación que atraviesan los destinos consolidados del sol y la playa, de modo que los planteamientos teóricos y metodológicos son contrastados con esta aproximación al estudio de caso. De este modo, se ha podido comprobar la forma en que la incorporación de la vertiente recreativa, desde la fase inicial de despegue del destino hasta el momento actual de consolidación y madurez, contribuye a la renovación y reestructuración de un destino emblemático del litoral español, mediante la progresiva integración de equipamientos y servicios de ocio y recreación, junto con la creciente valorización de los recursos y del patrimonio no convencional en el modelo de turismo litoral.

Las actuaciones de regeneración/reactivación de destinos mediante prácticas recreativas se presenta como una faceta más dentro de la gama de intervenciones que pueden contribuir a esta nueva etapa, aunque por sí misma esta dimensión se muestra insuficiente para el logro de verdaderos objetivos integrales de renovación. Es así como se pone de manifiesto que la capacidad de un destino para acometer una verdadera renovación y reestructuración ha de argumentarse en la integración coordinada de procesos de renovación urbanística y gestión

ambiental y paisajística, junto con acciones orientadas a la modernización y cambios en el tipo de establecimientos y servicios de turismo y ocio, factores que en su conjunto configuran los elementos explicativos de la renovación integral.

En estos procesos, se han advertido inercias en el sistema turístico convencional que dificultan los cambios, además de una manifiesta descoordinación entre iniciativas públicas y actuaciones empresariales. Por tanto, la gestión del cambio en los destinos litorales consolidados requiere, como premisa, una renovación de las estructuras y sistemas de gobierno del territorio y la generación de un marco de colaboración público-privado ya que la gestión turística avanzada es una clave para afrontar la reestructuración.

Sobre todo, el caso de estudio evidencia el modo en que persisten dinámicas aferradas a la producción inmobiliaria, a las que distintos agentes siguen atribuyendo el papel de impulsoras de los ciclos turísticos, a pesar de sus efectos negativos ya conocidos y de sus muchas contradicciones. Basta comprobar el modo en que una buena parte de los nuevos equipamientos recreativos son creados como pretexto para seguir impulsando el crecimiento indiferenciado de la oferta de alojamiento, frente a verdaderas estrategias encaminadas a la renovación cualificada.

BIBLIOGRAFÍA

- AGARWAL, S. (2002): «Restructuring seaside tourism. The resort lifecycle», *Annals of Tourism Research*, 29, pp. 5-55.
- AGARWAL, S. (2005): «Global-Local interactions in English Coastal Resorts», *Tourism Geographies*, 6, 4, 351-352.
- AGARWAL, S. y SHAW, G. (2007): *Managing coastal tourism resorts. A global perspective*, Clevedon, Channel View.
- AGUILERA, F. (1994): *De la economía ambiental a la economía ecológica*, Barcelona, Icaria-Fuhem.
- AGUILÓ, E., ALEGRE, J. Y SARD, M. (2005): «The persistence of the sun and sand tourism model», *Tourism Management*, 26, pp. 219-231.
- ANTON CLAVÉ, S. (2005) «De los procesos de diversificación y cualificación a los productos turísticos emergentes. Cambios y oportunidades en la dinámica reciente del turismo litoral» en *Papeles de Economía Española*, Fundación de las Cajas de Ahorros, nº 102, pp. 316-332.
- ANTON CLAVÉ, S. y GONZÁLEZ REVERTÉ, F. (2008): *A Propósito del Turismo: La Construcción Social del Espacio Turístico*. UOC. Barcelona, págs. 346.
- ÁVILA, M. A.; GÁNDARA, J.M.; HARO, M.; HARO, C.S. (2006): «Oportunidades y propuestas para la diversificación de un tradicional destino de sol y playa a un destino de ocio activo: un análisis del caso de Florianópolis, Brasil» en *IX Congreso de Turismo Universidad y Empresa: Sol, playa y Turismo residencial*, (López Olivares, D., ed.), Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 221-259.
- BLÁZQUEZ, M., MURRAY, I. y GARAU, J.M. (2002): *El tercer boom. Indicadors de sostenibilitat del turisme de les Illes Balears 1989-1999*, Palma, Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears, Leonard Muntaner Editor.

- BRAMWELL, B. (2004): «Mass Tourism, Diversification and Sustainability Development in Southern Europe's Coastal Regions», en Bramwell, B. (ed.), *Coastal Mass Tourism. Diversification and Sustainable Development in Southern Europe*. Clevedon, Channel View Publications, 1-31.
- BRAMWELL, B. y LANE, B. (eds.) (2000): *Tourism Collaboration and Partnerships. Politics, Practice and Sustainability*, Clevedon, Channel View Publications.
- BUTLER, R.W. (1980): «The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources», *The Canadian Geographer*, XXIV, I, pp. 5-12.
- BUTLER, R.W. (2006a): *The tourist area life cycle. Applications and Modifications*, Vol. I, Clevedon, Channel View.
- BUTLER, R.W. (2006b): *The tourist area life cycle. Conceptual and Theoretical Issues*, Vol. II, Clevedon, Channel View.
- CLEGG A. y ESSEX S. (2000) «Restructuring in Tourism: The Accommodation Sector in a Major British Coastal Resort» *International Journal of Tourism Research* 2, 77-95
- DONAIRE, J.A. y MUNDET, LL. (2001): «Estrategias de reconversión turística de los municipios litorales catalanes», *Papers de Turisme*, 29, pp. 51-65.
- DYWER, L. y KIM, C. (2003): «Destinations Competitiveness». *Current Issues in Tourism*, Volume 6, Issue 5, pages 369-414.
- FIGUEIREDO, A. y SILVA, M.R. (2004): «Factores territoriais e institucionais de internacionalização da cidade-região», en *Actas Congreso Porto Cidade-Região*, Serv. Publicaciones Univ. Porto.
- GANDARA, J. M. G.; CHIQUIM, C.E.; PALUMBO, G.; LAGO, H. (2007): «Planejamento estratégico participativo para construir o destino turístico de Foz do Iguaçu – Pr». *El Periplo Sustentable*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 12, pp. 185-235.
- GILBERT, E. (1939): «The Growth of Inland and Seaside Health Resorts in England» *Scottish Geographical Magazine* 55: 16-35.
- GONZÁLEZ, R. C. y MENDIETA, M.D. (2009): «Reflexiones sobre la conceptualización de la competitividad del destino turístico», en *Cuadernos de Turismo*, nº 23, pp. 111-128.
- HUNTER, C. (1997): «Sustainable Tourism as an Adaptive Paradigm», *Annals of Tourism Research*, 14, 4, 850-867.
- IOANNIDES, D. y DEBBAGE, K. (1998): «Neo-fordism and flexible specialization in the travel industry», en *The economic Geography of the tourist industry*, (Ioannides, D. y Debbage, K., eds.), Routledge, London, págs. 99-122.
- IVARS, J. A. (2003): *Planificación turística de los espacios regionales en España*, Madrid, Síntesis.
- KNAFOU, R. (2006): «El turismo, factor de cambio territorial: evolución de los lugares, actores y prácticas a lo largo del tiempo (del s. XVIII al s. XXI)», en Lacosta Aragüés, A. (2006): *Turismo y cambio territorial: ¿closures, aceleración, desbordamiento?*, Actas del VIII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 19-30.
- KNOWLES, T. y CURTIS, S. (1999): «The Market Viability of European Mass Tourist Destinations. A Post-stagnation life cycle analysis», *International Journal of Tourism Research*, 1, pp. 87-96.

- KO, T.G. (2005): «Development of a tourism sustainability assessment procedure: a conceptual approach», *Tourism Management*, 26, pp. 431-445.
- KOZAK, M. (2004): *Destination Benchmarking. Concepts, Practices and Operations*, Wallingford, CABI Publishing.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F. (2007): «Las repercusiones espaciales de los grandes equipamientos públicos y privados», en *Espacios públicos, espacios privados: un debate sobre el territorio*: XIX Congreso de Geógrafos Españoles, Santander, págs. 187-208.
- LUDWIG, E. (2007): «The future of leisure travel», en Conrady, R. y Buch, M. (eds.), *Trends and Issues in Global Tourism 2007*. Berlin, Springer, pp. 227-235.
- MILLER, G. y TWINING-WARD, L. (2005): *Monitoring for a sustainable tourism transition. The Challenge of developing and using indicators*, Wallingdorf, CABI Publishing.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2003): *Sistema español de indicadores ambientales de turismo*, Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.
- MIOSSEC, J.M. (1977): «Elements pour une théorie de l'espace touristique», *Les Cahiers du Tourisme*, serie C, 36.
- NAREDO, J.M. (1996): «Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible», *Documentación Social*, 102, 129-147.
- NAVARRO JURADO, E. (2006): «Proceso de crecimiento e intensificación de usos en los destinos turísticos consolidados», en Lacosta Aragüés, A. (2006): *Turismo y cambio territorial: ¿eclosión, aceleración, desbordamiento?*, Actas del VIII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 319-350.
- OREJA RODRÍGUEZ, J. A. (2002): «Evolución de los destinos turísticos», en AECIT, *Nuevas tendencias de ocio y turismo: su especial problemática en destinos singulares*, Jaén, AECIT, pp. 19-33.
- OTERO URIETA, A. (2007): «La importancia de la visión del territorio para la construcción de desarrollo competitivo de destinos turísticos», en *Cuadernos de Turismo*, nº 19, pp. 91-104.
- PARDELLAS, X. (2006): «La competitividad territorial en el sector turístico. Notas sobre el debate conceptual y la literatura científica», en *Revista de Análisis Turístico*, AECIT, nº 1, pp. 71-74.
- PLOG, S., (1973): «Why destination areas rise and fall in popularity», *Cornell Hotel and Restaurant Association Quarterly*, 14, 4, pp. 55-58.
- POON, A. (1993): *Tourism, technology and competitive strategies*, Wallingford, CAB International.
- PRIESTLEY, G. y MUNDET, LL. (1998): «The post-stagnation phase of the resort cycle», *Annals of Tourism Research*, Vol. 25, pp. 85-111.
- PULIDO, J. I. y SÁNCHEZ, M. (2009): «Measuring tourism sustainability: proposal for a composite index», *Tourism economics: the business and finance of tourism and recreation*, Vol. 15, nº. 2, págs. 277-296.
- RITCHIE, J.R.B. y CROUCH, G.I. (2003): *The competitive destination: A sustainability perspective*, Wallingford, CABI Publishing.
- SALA I MARTÍN, X. (2003): *Executive Summary of the Global Competitiveness Report 2003*, World Economic Forum.

- SANCHO, A. ET AL. (2001): *Auditoría de sostenibilidad en los destinos turísticos*. Valencia, Instituto de Economía Internacional.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE TURISMO (2009): *Buenas prácticas para el embellecimiento de destinos turísticos*. Madrid, Anfitriones Turismo, 13 pp.
- SHELLER, M. y URRY, J. (2004): *Tourism Mobilities. Places to play, places in play*, Londres, Routledge.
- SMITH, M. (2004): «Seeing a New Side to Seasides Culturally Regenerating the English Seaside Town», *International Journal of Tourism Research*, 6, 17-28.
- THUROT, J.M. (1974): «The application of scenario technique to tourism: methodological aspects.», *Cahiers du Tourisme*, Centre des Hautes Etudes Touristiques.
- TNO INRO (2002): *Sistema de alerta rápida para la detección de destinos turísticos en declive y de sus mejores prácticas de prevención*, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- TOOMAN, L.A., (1997): «Applications of the life-cycle model in tourism», *Annals of Tourism Research* 24, 1, pp. 214-234.
- TORRES, R. (2002): «Cancun's tourism development from a Fordist spectrum of analysis», *Tourist Studies*, 2, pp. 87-116.
- TURNER, L. y ASH, J. (1975): *The Golden Hordes: International Tourism and the Pleasure Periphery*. London: Routledge.
- UNEP (2003): *Tourism and Local Agenda 21. The role of Local Authorities in Sustainable Tourism*, Paris, United Nations Environment Programme e International Council for Local Environmental Initiatives.
- URRY, J. (1990): *The Tourist Gaze: Leisure and Travel in Contemporary Societies*, Londres, Sage.
- VALLS, J.F. (2000): *Gestión de empresas de turismo y ocio: el arte de provocar la satisfacción*. Barcelona, Gestión 2000. 220 pp.
- VERA REBOLLO, J. F. (COORD.), LÓPEZ PALOMEQUE, F., MARCHENA GÓMEZ, M., ANTÓN CLAVÉ, S. (1997): *Análisis Territorial del Turismo*. Barcelona, Ariel.
- VERA, J.F. y IVARS, J.A. (2009): «Spread of Low-Cost Carriers: Tourism and Regional Policy Effects in Spain», *Regional Studies*, Routledge, vol. 43, 4, 559-570.
- VERA, J.F. y BAÑOS, C. (2005): «Turismo, territorio y medio ambiente. La necesaria sostenibilidad», *Papeles de Economía Española*, 102, pp. 271-286.
- VERA, J.F. y IVARS, J.A. (2003): «Measuring Sustainability in a Mass Tourist Destination: Pressures, Perceptions and Policy Responses in Torre Vieja, Spain», *Journal of Sustainable Tourism*, 11, 2&3, 181-203.
- WILLIAMS, A. y HALL, M. (2002): «Tourism, migration, circulation and mobility», en Williams, A. and Hall, M. (eds.), *Tourism and Migration. New relationships between Production and Consumption*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1-52.
- WORLD TOURISM ORGANIZATION (2004): *Indicators of Sustainable Development for Tourism Destinations. A Guidebook*, Madrid, WTO.
- YEOMAN, I. (2008): *Tomorrow's tourist. Scenarios & Trends*. Amsterdam, Elsevier Science.

